

Diligencias apuntan si el manifiesto coincidía o no con la tripulación

NAUFRAGIO. Un guardia de seguridad de salmonera fue pieza clave: su testimonio y lancha salvaron dos tripulantes.

Marcelo Galindo
 marcelo.galindo@diariollanquihue.cl

El movimiento de naves retornó al Estuario Reloncaví tras la recuperación de los seis cuerpos que yacían atrapados en el catamarán Koñimo I, luego que esta embarcación naufragara el pasado martes, con ocho personas a bordo, de las cuales sólo dos sobrevivieron.

Matías Reinier, Jorge Angel y Erwin Mansilla fueron los últimos en ser extraídos, sumándose a Cristian Maldonado, Luis Figueroa y al patrón de la nave, Marcos Angel. Sin embargo, las interrogantes sobre las causas del siniestro persisten y apuntan a posibles negligencias y fallas de protocolo, por ejemplo, en el manifiesto de la tripulación.

Una de las aristas más delicadas que ha surgido en las últimas horas apunta a la documentación de la nave. Consultado sobre la posibilidad de que el octavo tripulante (uno de los sobrevivientes) no haya estado inscrito oficialmente en

el documento de zarpe o listado de trabajadores, el gobernador marítimo de Puerto Montt, capitán de navío, Mario Besoain, no cerró la puerta a esa hipótesis.

“Esa línea investigativa será abordada en las diligencias que se realizan”, afirmó la autoridad naval con cautela.

Besoain, quien ha asistido a múltiples accidentes en su carrera, reconoció la singularidad de este hecho: “No tengo registro de algún accidente similar en ese sector”. La autoridad marítima enfatizó que si bien todos los siniestros tienen particularidades, este requiere de una investigación técnica exhaustiva para entender cómo una nave fondeada se va a pique tan rápido.

ACCIÓN DE UN GUARDIA

En paralelo, la Fiscalía y la Brigada de Homicidios (BH) de la PDI de Puerto Montt avanzan en la reconstrucción del naufragio. El subprefecto Carlos Correa confirmó que se han tomado declaraciones cruciales, entre ellas la de un guardia de

seguridad de salmonera.

Este trabajador, que se encontraba de turno la madrugada del martes, se ha convertido en una pieza clave. Fue él quien, al percatarse de la emergencia, utilizó una lancha de la empresa para auxiliar a los dos únicos sobrevivientes. Su relato es fundamental para establecer la dinámica del hundimiento y los tiempos de respuesta.

LOS PROTOCOLOS

Mientras la fiscal regional (s) María Angélica de Miguel prepara el complejo operativo de reflotamiento a 40 metros de profundidad para determinar si hubo falla humana o técnica, el mundo político ya exige responsabilidades.

El senador Fidel Espinoza (PS) lanzó duras críticas a los protocolos de seguridad. Puso sobre la mesa una teoría: la falla de una válvula que habría provocado el ingreso de agua de manera silenciosa, generando un contrapeso fatal.

“La empresa ha señalado que todos los tripulantes estaban descansando, pero hay



TRABAJOS DE CONTENCIÓN DE POSIBLES DERRAMES DE HIDROCARBUROS SE REALIZARON EN EL LUGAR.

que hacer mención a algo relevante: los guardias de fondeo que exige la Armada. Siempre tiene que haber personas vigilando”, cuestionó Espinoza.

Agregó que “toda embarcación tiene sistemas de alarma cuando el agua sobrepasa ciertos límites. Si hubieran estado activos, probablemente esto

no hubiese ocurrido”.

Por ahora se llevan adelante dos investigaciones, una en materia penal y la otra a cargo de la Armada. 